

AGRADECIMIENTOS

Escribir este libro demandó mucho tiempo. Un pequeño número de personas me asistieron en la tarea. Hubo quienes me ayudaron técnicamente y otros anímicamente. Primero que todo mi gratitud, por su invaluable asistencia, va al Profesor Mauricio Duce, quién con total grandeza y generosidad tomó el trabajo como suyo, le destinó su tiempo y aplicó su enorme conocimiento para guiarme y enseñarme a investigar y a escribir; sin su ayuda esto no hubiera sido posible. Debo agradecer también, a María Victoria Herrera Arvay, por la colaboración extraordinaria para conseguir en las bibliotecas estadounidenses la bibliografía agotada. De la misma manera, debo agradecer a Alexis Nicolás, por rescatar el trabajo cuando ya parecía irremisiblemente perdido; y a Arcadio Valentín, Josefina y Catalina Herrera Arvay por su colaboración para superar los desesperantes obstáculos informáticos. Y, desde luego, por su inclaudicable estímulo e infinita paciencia, quiero agradecer a mi esposa, Giselle, quién por muchos meses quedó reducida a una condición de viuda, y por cierto, a mis hijos, quienes me observaron inmerso en la tarea durante horas, silenciosamente, sin reclamar ni una vez por la desatención que insumía sus mejores años junto a mí. Por último, quiero agradecer también a todos aquellos a quienes no he mencionado, pero que de una forma u otra, consciente o inconscientemente, contribuyeron para que pudiera alcanzar el objetivo.

A. Herrera Arvay